



Colors of Nature Set

Esta colección nace para enseñar a los niños a admirar la belleza del paisaje y reforzar su relación con la naturaleza. Los colores del set Color of Nature, blanco, amarillo, verde, azul, marrón y naranja, permiten recrear colores desaturados y cálidos de la naturaleza. La actividad favorece la atención y valora el tiempo dedicado a la observación.



TIEMPO

El tiempo necesario es de alrededor de 40 y 50 minutos, pero varía en función de la edad, del número de niños que participen y del ahondamiento que se quiera alcanzar.



ESPACIO

El espacio debe permitir a los niños la máxima libertad de movimiento. Esta actividad se puede realizar tanto en vertical como colocando el soporte en caballetes.



ACTIVIDAD

El objetivo de la actividad es la observación del paisaje y la reproducción de sus colores. En una primera fase, el niño representa el paisaje que ve; en un segundo tiempo, representa un paisaje imaginario.

PAISAJE NATURAL

Observar el paisaje desde la ventana, identificar los elementos naturales y los colores principales.

Cada niño tendrá su propia paleta de colores; un plato en el que los colores estarán colocados en forma de círculo y distanciados entre sí: naranja, amarillo, verde, azul y, en el centro, el blanco y el marrón.

En este set se incluye el marrón porque calienta y desatura todos los colores: junto al amarillo, da el amarillo del trigo, junto al verde da verdes cálidos y reales, y junto al azul da el color del cielo de la noche. Los niños prepararán los colores y representarán el paisaje observado.

MI PAISAJE

Representar un paisaje imaginario, un paisaje en el que queramos adentrarnos a vivir una aventura.

Cierra los ojos: ¿dónde te gustaría estar? ¿En una playa? ¿En un prado de flores?

Se recomienda empezar con paisajes muy simples realizados con pocos colores que representen los espacios principales del paisaje: el cielo, la tierra, el mar. Dividir en folio en dos o en tres partes (con un lápiz claro) para crear espacios de color con relaciones armoniosas. El paisaje se convierte en el fondo en el que los niños podrán dejar volar su imaginación para contar una historia.

Un niño capaz de representar lo que ve y de visualizar un paisaje imaginario sabrá concretar sus propias ideas y diseñar su propio futuro.

